

María Teresita de Haro | Ana María Rocchietti
Andrea Runcio | María Victoria Fernández
Odlanyer Hernández de Lara
Compiladores

ANTI

perspectivas y proyectos culturales en América Latina

X COLOQUIO BINACIONAL ARGENTINO-PERUANO

MICHEL, Catalina Teresa. *Aprovechamiento del agua en las instalaciones "Aguada" de la Provincia de San Juan: nuevas evidencias*. (En: Anti, perspectivas y proyectos culturales de América Latina. Comp. por De Haro, M. T. y otros. Buenos Aires, CIP, 2016. 85-98).



Centro de Investigaciones Precolombinas



APROVECHAMIENTO DEL AGUA EN LAS INSTALACIONES “AGUADA” DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN: NUEVAS EVIDENCIAS

Catalina Teresa Michieli

*Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Prof. Mariano Gambier” (FFHA UNSJ)
teresa.michieli@gmail.com*

RESUMEN

A los sitios ya conocidos de la provincia de San Juan con influencia de la denominada “cultura de La Aguada”, se suman otros identificados recientemente. A través del análisis y comparación de ellos con los pertenecientes a etapas anteriores y posteriores se ha logrado definir con mayor precisión la forma de aprovechamiento del agua para sus instalaciones agropecuarias.

Palabras clave: agua, arqueología, instalaciones agropecuarias, San Juan, Aguada.

ABSTRACT

Some sites, recently identified as having been influenced by “La Aguada culture”, have to be added to those already known in the province of San Juan, Argentina. By analysing these sites and comparing them to the ones belonging to earlier and later periods it has been possible to define with greater precision the way water was better used for agricultural facilities.

Key words: water, archaeology, agricultural facilities, San Juan, Aguada.

INTRODUCCIÓN

La Provincia de San Juan, está vinculada con la República de Chile y con la Provincia de Mendoza. Mendoza, San Juan y San Luis forman la región de Cuyo. Esta región no es exclusivamente política sino que tiene sus raíces en la más antigua historia prehispánica de la región sur de América.

San Juan está conformada por una cantidad de sistemas y cordones montañosos y valles intermedios, tanto altoandinos y preandinos como precordilleros. Desde 1965, Mariano Gambier (a quien acompañé sin interrupción desde 1975), realizó intensos trabajos arqueológicos en prácticamente toda la Provincia de San Juan que abarcaron las distintas etapas de poblamiento prehispánico.

En general, en la bibliografía arqueológica tradicional de la República Argentina y, por ende de la americana que así la ha tomado, siempre se ha considerado a San Juan como parte del noroeste argentino. Desde hace varios años hemos tratado de demostrar que, si bien en algunos momentos llegaron influencias de esa zona hasta el norte de la provincia de San Juan, todo el desarrollo cultural prehispánico que se evidencia en ésta, comparte un origen común con Mendoza y con parte del Norte Chico chileno.

Una de la épocas en que esta influencia fue evidente está vinculada con lo que Mariano Gambier denominó y definió como “período agropecuario medio” que corresponde a la implantación de la cultura de La Aguada del noroeste argentino sobre los grupos locales, durante los últimos trescientos años del primer milenio d.C. (Gambier 1975a, 1975b, 1977, 1988b, 1991, 1992, 1993, 1995, 1998, 2000a, 2000b, 2001, 2003).

El conocimiento que se obtuvo de la dinámica de esta influencia sobre los grupos locales con tradiciones propias, parte del estudio de una diversidad de sitios (Lámina N° 1) en los que se han recuperado contextos con alta representación de diversos aspectos culturales debido a la excelente conservación que existe en la mayoría de los ambientes preandinos de la provincia de San Juan: viviendas, campos de cultivo y productos cultivados, evidencias de caza y crianza de animales, obras hidráulicas, enterratorios, cerámica, instrumental lítico, objetos de madera y hueso, arte rupestre, metalurgia, cestería y textiles (Michieli 1994, 2000, 2001a, 2001b). Esto permitió no sólo caracterizar y ubicar cronológicamente esta etapa sino también establecer comparaciones y definir relaciones con las anteriores a ella; reconstruir el tipo de organización socio-económica y el grado y tipo de sedentarismo; hacer aportes al conocimiento de la dieta en la región (Gil *et al.* 2006, 2014); describir el patrón de asentamiento y la explotación y producción de recursos.

Para este tema, los trabajos de Gambier se concentraron en la zona altoandina (es decir de alta cordillera, tanto en el extremo norte de la provincia o región de San Guillermo como en el sudoeste de la cordillera de Calingasta) y, fundamentalmente, en los valles preandinos de Iglesia (donde se concentra la mayor cantidad de sitios) y de Calingasta (al sur del anterior y al oeste de la ciudad de San Juan).

En el caso de Valle Fértil (al este de la provincia, que tiene otra conformación ambiental) existen evidencias publicadas por otros autores para Usno e Ischigualasto, en el norte del Departamento de Valle Fértil (Cahiza 2007, 2013¹; Guráieb *et al.* 2014; Re *et al.* 2011).

Para los valles precordilleranos de Jáchal y del río San Juan (Ullún-Zonda y central) existían escasas muestras acercadas por particulares o presente en colecciones privadas que indicarían la presencia de Aguada en esos lugares. En el caso de Jáchal, Schobinger (1975: 27) mencionaba el sitio de Los Lisos “con estructuras circulares y subrectangulares de piedra en el flanco de un cerro” (Lámina N° 2).

¹ Si bien este autor no caracteriza culturalmente los hallazgos de las excavaciones de Usno, en la colección privada del lugar se exhiben restos de indudable pertenencia a la etapa que nos ocupa.

² En 1973, como alumna del Prof. Pablo Sacchero, tuve la oportunidad de conocer el lugar, recolectar la cerámica típica (depositada en el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo

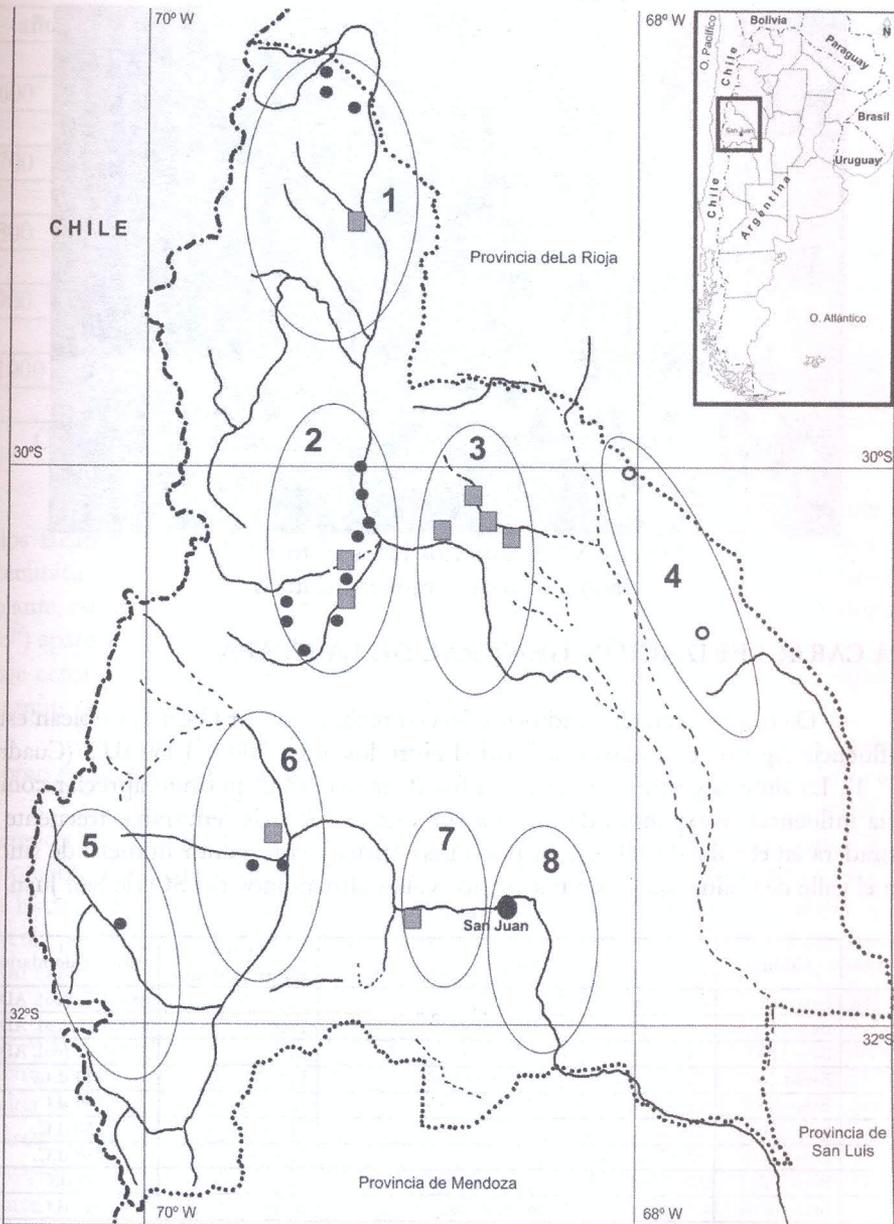


Lámina N° 1: Croquis de la provincia de San Juan con indicación de los principales valles y de los sitios mencionados. 1- región de San Guillermo; 2- valle de Iglesia; 3- valle de Jáchal; 4- Valle Fértil; 5- valles altoandinos; 6- valle de Calingasta; 7- valle de Ullún-Zonda; 8- valle central. ● sitios estudiados por Gambier; ○ sitios estudiados por otros autores; ■ nuevas evidencias.

"Prof. Mariano Gambier" FFHA UNSJ) y tomar fotografías de los indefinidos alineamientos de piedra en una ladera sumamente escarpada de la margen derecha del río Huaco, en la boca de la quebrada.

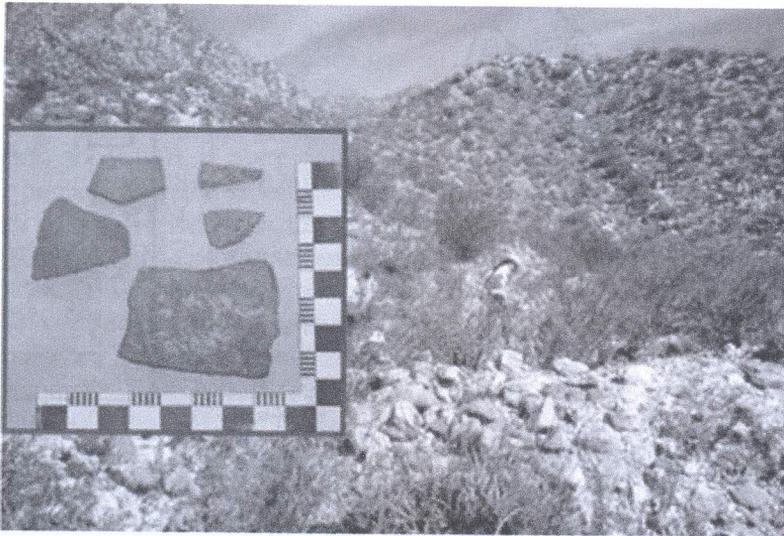


Lámina N° 2: Sitio Los Lisos (foto 1973)
y fragmentos de cerámica del lugar.

LA CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LA ETAPA

Dieciocho fechados radiocarbónicos realizados por Gambier ubican esta influencia Aguada con mayor seguridad entre los años 700 y 1050 d.C. (Cuadro N° 1). La síntesis gráfica de los fechados (Cuadro N° 2) permite apreciar cómo esta influencia se expandió de norte a sur ya que fue más temprana, frecuente y duradera en el valle de Iglesia, un poco más tardía y con menor número de sitios en el valle de Calingasta y aún más en los valles altoandinos del SO de San Juan.

Año	Código	Sitio	Fecha radiocarbónica	Años calendario
1998	Beta-118069	C° Negro - Mont. 4 (B) 20/30	1180 +/- 50	880 d.C. (cal. AD)
1998	Beta-118068	C° Negro - Mont. 2 (E) 40/50	1210 +/- 50	855 d.C. (cal. AD)
1998	Beta-118067	Las Quinas 80/100	1270 +/- 50	770 d.C. (cal. AD)
1993	Beta-62402	Cerro Calvario - Lomo Sur 80/90	1220 +/- 50	730 d.C.
1993	Beta- 61628	Cerro Calvario IV, 25/45 cm	1220 +/- 50	740 d.C.
1993	Beta-61208	Tocota - casa 3	1400 +/- 50	550 d.C.
1992	Beta-54106	Alto Verde, Gr. 4 (madera)	1200 +/- 60	750 d.C.
1992	Beta-51832	Alto Verde, Gr. 11 (madera)	1110 +/- 50	840 d.C.
1991	Beta-46504	Cerro Calvario II - sondeo prof.	1090 +/- 60	860 d.C.
1991	Beta-46507	Cerro Calvario III, sondeo 3, piso sup.	1200 +/- 50	750 d.C.
1974	GaK-5120	Guillermo, habitaciones tipo Molle II, nivel 2	900 +/- 95	1050 d.C.
1974	GaK-5121	La Colorada cerámico, nivel 2	950 +/- 75	1000 d.C.
1974	GaK-5042	Bauchaceta casa 7, piso superior	1240 +/- 85	710 d.C.
1973	GaK-4801	Bauchaceta, casa 2	890 +/- 80	1060 d.C.
1973	GaK-4802	Bauchaceta, casa 3	1220 +/- 110	730 d.C.
1973	GaK-4803	Bauchaceta, casa 5	1160 +/- 80	790 d.C.
1973	GaK-4806	Guillermo norte	1030 +/- 80	920 d.C.
1971	GX-2313	Casa vega Espota, Iglesia	1205 +/- 120	745 d.C.

Cuadro N° 1: Fechados radiocarbónicos realizados por Mariano Gambier. Fuente: Archivo Documental del IIAM "Prof. Mariano Gambier".

años d.C.	valle de Iglesia	valle de Calingasta	valles altoandinos
550			
600			
650			
700			
750			
800			
850			
900			
950			
1000			
1050			

Cuadro N° 2: Síntesis gráfica de los fechados realizados por M. Gambier.

Los sitios que conservan evidencias de la influencia Aguada son identificados fácilmente por la presencia de la cerámica característica. Todos los tipos de cerámica Aguada que se conocen para el noroeste argentino (pintada sobre rosado o ante, con o sin interior negro; gris bruñido; negro o gris grabado; tipo "Portezuelo") aparecen en forma conjunta en los sitios de San Juan y siempre en un porcentaje cercano al 3% de total de fragmentos. El resto de la cerámica es la ordinaria, común, que repite los tipos propios de los grupos tempranos de San Juan.

También existen otros elementos de cerámica que se vinculan con Aguada como estatuillas (tanto de barro crudo como cocido) y pipas tubulares acodadas.

La materia prima con que se realizó esta cerámica es totalmente local; la diferencia de color se ha obtenido por cambios de oxidación en la cocción. En su momento Gambier realizó diversas pruebas, con la intervención de profesoras de la Escuela Nacional de Cerámica³, y obtuvo una alfarería altamente similar con la arcilla propia de cada uno de los sitios estudiados, hornos al aire libre alimentados con estiércol seco y compactado de corrales y una temperatura menor a 700°C.

La forma de las viviendas que se impuso cuando llegó la influencia Aguada a la región resulta diferente a la semisubterránea adoptada desde los tiempos tempranos. Las nuevas eran rectangulares, apoyadas en un corte en la falda del cerro y con divisiones de quincha⁴ en varias habitaciones sucesivas y una pared y puerta también que quincha que las cerraba por adelante. Por los restos encontrados se sabe que el grueso muro de barro amasado que se apoyaba en el corte de la falda del cerro solía estar enlucido de color rojo oscuro con la aplicación de modelados y/o dibujos pintados en color amarillo, blanco, verde y azul.

Después de aproximadamente 150 años (la mitad del tiempo que duró la influencia Aguada sobre los grupos locales), se adoptó nuevamente la vivienda semisubterránea típica de la región en los tiempos tempranos que incluso después

³ Trabajaron especialmente las profesoras Brigitte Ramayón, Cecilia Puglia, Cynthia Fisdell.

⁴ "Pared hecha de cañas, varillas u otra materia semejante, que suele recubrirse de barro y se emplea en cercas, chozas, corrales, etc." (RAE).

se continuaría en los tiempos tardíos, que era funcional para el ambiente desértico con gran amplitud térmica.

Las tumbas también diferían de las anteriores y de las posteriores y eran generalmente monticulares. Las más usuales consisten en grandes montículos de piedras con algunas muy pesadas colocadas sobre el pecho de los cadáveres colocados decúbito dorsal en una fosa simple bastante superficial y con escaso ajuar fúnebre que no contenía vasijas cerámicas. Los montículos se encuentran formando conjuntos y no todos contienen tumbas; algunos son sólo montículos para, probablemente, confundir a los profanadores. En sitios como Alto Verde de Calingasta pudo comprobarse la profanación antigua de tumbas con forma de grutas subterráneas artificiales.

La mayoría de los cuerpos enterrados en esas tumbas no poseían cabeza y, muchas veces, los cráneos aparecían en lugares especiales de las viviendas, ya fuera en el medio de habitaciones semisubterráneas o detrás de los grandes muros de las viviendas rectangulares. También fue usual hallar restos de mandíbulas y cráneos entre los desechos de cocina, que evidencia una probable consumición de las partes blandas de la cabeza; esta costumbre fue exclusiva de esta etapa y no apareció en las anteriores ni posteriores.

Con la influencia Aguada llegaron nuevas especies y/o variedades cultivadas y de recolección. Entre las especies recolectadas están las tradicionales de los grupos anteriores como huevos de ñandú; vainas de algarrobo y drupas de chañar; hojas de juncos (*Juncusbalticus*) para la confección de cestos y obtención de fibras para hilados; carrizo (*Phragmitesaustralis*) para hacer los haces de cañas que formaban las quinchas. Apareció como elemento nuevo, que tampoco era explotado anteriormente y no se repitió en las etapas más tardías fuera de Valle Fértil, los frutos del mistol (*Zizyphus mistol*). El mistol es una planta de la provincia fitogeográfica Chaqueña; San Juan está mayormente incluida en la provincia fitogeográfica del Monte pero tiene un ingreso de la anterior en el extremo NE (Valle Fértil) y de allí provenían probablemente los frutos de mistol cuyos carozos aparecen en casi todos los sitios Aguada que tienen conservación de elementos orgánicos.

Entre las especies cultivadas (Cuadro N° 3) aparecen nuevas variedades que fueron más comunes en el noroeste argentino, por ejemplo de maíz, y que son también diferentes a las variedades que se encuentran posteriormente en las etapas tardías (Roig 1977, 1992; Llano 2015). Se utilizó también el algodón, aunque sólo la fibra usada en algunos pocos hilos y trenzados y no como cultivo (Michieli 2001a, 2001b) y el maní, que fue identificado por Krapovickas (2010) como *Arachishipogaeahipogaeavar.hirsuta*, que es también la variedad que se encuentra en sitios arqueológicos del noroeste argentino.

En esta época la textilera también presentaba un cambio con respecto a la anterior; se utilizaron técnicas novedosas que desaparecieron en la etapa tardía, como las cintas trenzadas, el tejido plano y la tela doble en verde y beige con decoración de la mancha de jaguar (motivo típico de Aguada).

En Punta del Barro de Angualasto y Cerro Negro del valle de Iglesia, Gambier comprobó que los sitios Aguada estaban estratigráficamente superpues-

tos a los del período agropecuario temprano, que identificó como "fase Punta del Barro" (Gambier 1988a). En ellos se encontraban fondos de viviendas y basureños propios de cada época que compartían los mismos sistemas de cultivo y aprovechamiento del agua representados por canchales alineados en forma de zigzag que se regaban con agua guardada en reservorios o cisternas que acumulaban el agua proveniente de vertientes exiguas.

ESPÉCIMEN Y FAMILIA	ESPECIE	VARIEDAD		
		INICIAL Y TEMPRANO	MEDIO	TARDIO
quinua (Quenopodiaceae)	<i>Chenopodium quinoa</i> Willd.	quinua		
		melanospermum		
		?		?
maíz (Poaceae)	<i>Zea mays</i> Linn.	indurata (Sturt.) Bailey	indurata (Sturt.) Bailey	indurata
			?	
			?	
			amylacea (Sturt.) Greben	
			amylacea (Sturt.) Parodi	
			amylacea	amylacea
poroto (Leguminosae)	<i>Phaseolus vulgaris</i> Linn.	subcompressus Alef.	subcompressus Alef.	
		sphaericus (Savi) Alef.		
		gonospermus (Savi) Alef.		
		ellipticus (Mart.) Alef.		
				vulgaris
zapallo y calabaza (Cucurbitaceae)	<i>Cucurbita máxima</i> Duch.	?	?	?
			turbaniformis Alef.	
zapallo y calabaza (Cucurbitaceae)	<i>Cucurbita moschata</i> Duch.	?		
zapallo y calabaza (Cucurbitaceae)	<i>Lagenaria siceraria</i> Ser.	?		
			?	?
zapallo y calabaza (Cucurbitaceae)	<i>Lagenaria siceraria</i> (Molina) Standl		?	?
algodón (Gossypieae)	<i>Gossypium</i> sp		(solo fibras)	
mani (Fabaceae)	<i>Arachis hypogaea hypogaea</i>		hirsuta	

Cuadro N° 3: Cuadro comparativo de especies y variedades cultivadas en las etapas agropecuarias prehispánicas de San Juan.

Más al sur y sobre la intersección de la Cordillera Frontal con el comienzo del piedemonte, a casi 2.900 a 3.000 m.s.n.m., también se hallaron evidencias de establecimientos Aguada ya con viviendas semisubterráneas, similares a las del período más temprano.

En el valle de Calingasta, con fechas posteriores, se encontraron estos sitios Aguada fundamentalmente sobre el Río Calingasta, en el yacimiento de Cerro Calvario, también con superposición estratigráfica sobre instalaciones de los momentos tempranos con el uso del mismo sistema de riego. En este caso, y si bien los sitios están al lado de un río, el riego se hacía con pequeñas acequias que se sacaban de los manantiales que surgen a sus costados y no del curso principal; tal como se continúa haciendo en la actualidad.

En todos estos lugares, asociados con sitios de habitación y con presencia de la cerámica característica, se encontraron instrumentos líticos similares a los de todos los momentos agropecuarios elaborados de forma expeditiva, con características que se repiten. Además aparecieron otros que son exclusivos de esta etapa de influencia Aguada en San Juan. Unos son piedras de grano fino y de forma alargada que presentan un desgaste oblicuo en sus caras producido por su utilización como pulidores de cerámica. También eran usuales las manos de molino plano con forma piramidal, muy pesadas y con base convexa para realizar la

molienda por presión y balanceo⁵, los pequeños morteros y crisoles para fundir cobre fabricados con piedra porosa y los tembetás que, a diferencia de los de tiempos tempranos, eran de botón.

En los valles altoandinos de Calingasta también se estudiaron sitios de esta etapa (como el de Los Difuntos) pero en ellos la cerámica no es idéntica a la del noroeste argentino sino similar a la que corresponde a la expansión Aguada en el Norte Chico chileno y que se conoce como "tipo Ánimas" (Michieli y Gambier 1998). Probablemente esta cerámica llegó desde Chile por la conexión que estos valles altoandinos tienen con la vertiente occidental de la cordillera, en este caso utilizados para la cacería de guanacos (*Lama guanaco*).

En el extremo noroeste de San Juan, en la región de San Guillermo, que es el hábitat más austral de la vicuña (*Vicugna vicugna*), Gambier excavó también distintas instalaciones Aguada de alta cordillera para la cacería en época estival; estos son los únicos casos de sitios construidos con pirca de piedra antes de la llegada de la conquista incaica.

Estos grupos con influencia Aguada, a diferencia de otras etapas anteriores y posteriores a ellos, ocuparon y utilizaron simultáneamente todos los ambientes del territorio del oeste provincial. Se ubicaban tanto en lugares apropiados para las actividades agrícolas y ganaderas-crianza de llamas (*Lama glama*) en pequeños corrales adosados a las viviendas- como en lugares sólo aptos para realizar la ganadería en forma extensiva o para acercarse a las zonas altas de cacería en época estival.

LAS NUEVAS EVIDENCIAS

En los últimos quince años, durante los trabajos que realizáramos en sitios tardíos e incaicos, se ha tenido la oportunidad de revisar los propios de la etapa Aguada y/o encontrar algunos nuevos.

En una nueva visita al tambo incaico de Santa Rosa, que formaba parte del sistema de control y explotación de la vicuña de San Guillermo (Gambier y Michieli 1986), ubicado sobre la margen derecha la desembocadura del Río Santa Rosa en el Río Blanco, hallamos evidencias de una instalación de influencia Aguada. Estas evidencias consisten en gran cantidad de la cerámica típica sobre la superficie de la margen contraria.

En el valle de Jáchal, para el cual existían algunas referencias de terceros y muestras de colecciones particulares de cerámica de tipo Aguada, se han hallado varios sitios. Estos lugares se encuentran especialmente en las orillas el famoso barreal de Pachimoco, sobre la margen izquierda del Río Jáchal, así como en las nacientes y orillas del Río Huaco. Resulta interesante porque estas evidencias se hallan localmente vinculadas con otras de la época tardía y no con los momentos tempranos como había advertido Gambier en los sitios que trabajó anteriormente. Tanto en el barreal de Pachimoco como en las orillas del Río Huaco se

⁵ En este caso la molienda no se hacía por frotación con un movimiento de vaivén de la mano o elemento móvil sino por la presión producida por una semi-rotación en sentidos opuestos con un centro imaginario en el medio de la pieza.

evidencia una importante ocupación de los grupos del período agropecuario tardío conocidos como "Angualasto" (Michieli 2015).

Lo interesante es que cuando los sitios con influencia Aguada no coinciden en su localización con los sitios tempranos y sí con los tardíos, lo están solamente en aquellos lugares donde la extracción de agua se podía producir desde cauces menores, es decir con poco trabajo, y no en los sitios bajos, ocupados plenamente por el tardío y habilitados para su explotación por medio de grandes canales.

Eso pasa en Pachimoco, junto al Río Jáchal, y en las nacientes y desarrollo del Río Huaco, que son ríos de poco caudal y de fácil acceso para sacar acequias. El barreal de Pachimoco está afectado por saqueadores y coleccionistas que desarrollaron sus actividades desde el siglo XIX; de este centenario saqueo se formaron por lo menos cinco colecciones de particulares que están en San Juan o fuera de la provincia. Por otra parte, la constitución de este barreal tiene más contenido de arena que los barreales que se encuentran en el valle de Iglesia y, por lo tanto, se ha erosionado más.

Sin embargo pudimos encontrar evidencias Aguada, no sólo restringidas al material cerámico superficial altamente fragmentado sino también a otros elementos como las manos de molino de forma piramidal típicas de Aguada. También se identificaron los restos de un gran montículo artificial de tierra que, aunque bastante dañado, sobresale marcadamente del terreno; mide casi 4 m de alto y 29 m de diámetro y su base es aproximadamente circular (Lámina N° 3).

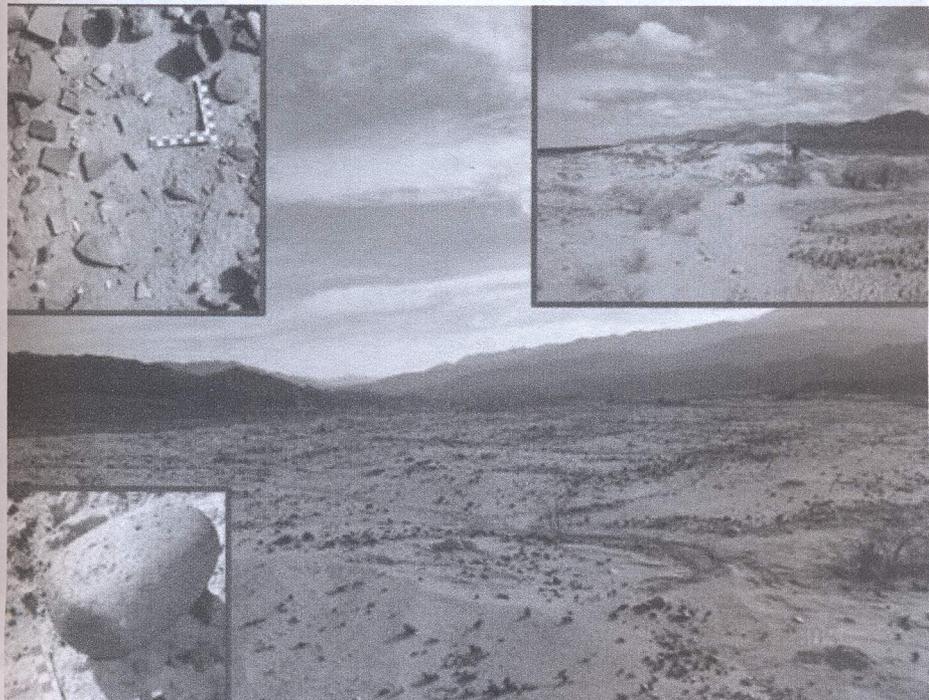


Lámina N° 3: Elementos Aguada del barreal de Pachimoco (Jáchal).

En las nacientes del Río Huaco, en la localidad de La Legua, ahora totalmente cultivada, aparecieron evidencias de estatuillas de cerámica de tipo Aguada. Asimismo, sobre la margen derecha del comienzo de la quebrada del Río Huaco (donde actualmente se encuentra el murallón del dique Los Cauquenes) se encuentran evidencias de cerámica de este tipo en la zona conocida como “Los Lisos”. Una vez traspuesta la quebrada, el río corre por un pequeño valle conocido como la “Ciénega de Huaco”; sobre ambas márgenes se encuentran restos cerámicos de tipo Aguada en sitios que coinciden también con evidencias de la etapa tardía o “Angualasto”.

Al sur del valle de Iglesia, en los sitios de Los Pozos Sur, Cruce del Tocota y La Laguna, Gambier había identificado evidencias Aguada (Gambier 2000a, 2000b, 2001). En Los Pozos Sur y La Laguna encontró la cerámica característica y en Cruce del Tocota excavó tumbas monticulares y habitaciones semi-subterráneas. Estos sitios están ligados con el Arroyo Tocota que proviene del sur y el Arroyo Chita que baja del oeste y que, con su confluencia, forman el Arroyo Iglesia.

Posteriormente en Los Pozos Norte encontramos algunos sectores vinculados con cerámica netamente Aguada que pudieron ser fácilmente regados a partir del Arroyo Tocota (Lámina N° 4). Tanto en La Laguna como en los Pozos, los sitios de influencia Aguada coinciden en su localización con instalaciones de la etapa tardía o “Angualasto”.



Lámina N° 4: Elementos Aguada de Los Pozos Norte (Iglesia).

Hacia el sur, ya en el valle de Calingasta y en lugares vecinos a sitios del tardío, también encontramos elementos Aguada. En Villa Corral, junto y bajo el actual cementerio de la localidad, existe un sitio con esta influencia y a pocos metros hacia el norte del mismo se encuentran restos de un gran canal de época tardía. A pesar de su cercanía en el espacio, no tienen que ver con una misma fuente de agua. El gran canal de época tardía tomaba el agua del Río Castaño (Michieli 2008), a varios kilómetros aguas arriba, mientras que el sitio Aguada estaba vinculado con el Arroyo de la Puerta que baja del oeste como afluente del anterior.

Por último en los valles del Río San Juan, en la zona central de la provincia, hace unos años una persona conocida acercó al Instituto algunos fragmentos de cerámica de tipo Aguada al parecer procedentes del costado sud-oriental del embalse del Dique de Ullún, en una zona que estaba en proceso de urbanización en el departamento Zonda. Hasta ese momento ésta era la única referencia de la presencia Aguada en el valle de Ullún-Zonda⁶.

Luego tuvimos la oportunidad de trabajar en la prospección de la zona de los tres grandes diques construidos y en construcción sobre el Río San Juan, aguas arriba del Dique de Ullún. En este caso se halló un solitario elemento de tipo Aguada que consiste en un gran petroglifo con iconografía de indudable origen Aguada, que estaba ubicado sobre la margen derecha del Río San Juan⁷ (Michieli 2014).

La imagen principal de este gran petroglifo es de factura distinta a los que también se hallaron en las márgenes del río San Juan pero que están fehacientemente vinculados con instalaciones de la etapa agropecuaria tardía. En ella sobresale la figura de un felino con sus fauces abiertas y garras en las patas, que posee una cola terminada como la cabeza de una llama felinizada.

CONCLUSIONES

Los fechados radiocarbónicos realizados por Gambier ubican la implantación de Aguada sobre los grupos locales de distintas zonas del norte y oeste de San Juan con seguridad entre los años 700 y 1050 d.C. La evidencia indica que esta influencia se expandió de norte a sur, ya que es más temprana, frecuente y duradera en el valle de Iglesia, un poco más tardía y con menor número de sitios en el valle de Calingasta y aún más en los valles altoandinos del sudoeste de la Provincia de San Juan.

En los trabajos realizados durante la última década se han encontrado evidencias del posible inicio de una expansión de esta influencia hacia el valle

⁶ Una referencia posterior corresponde a la posible existencia de un petroglifo de similar procedencia con un motivo que recuerda a algunos de la cultura de La Aguada, aunque fue dado a conocer y publicado en forma descontextualizada y vinculándolo con imágenes recortadas de otros petroglifos y pinturas de la región que tienen otra filiación cultural y cronológica (García 2014).

⁷ Se ubicó en 2005 aunque sólo se pudo acceder a su imagen en 2009. Entre 2013 y 2014 se realizó su documentación, acondicionamiento y extracción para ser relocalizado con la permanente autorización y participación de la Autoridad de Aplicación de las leyes de patrimonio (Dirección de Patrimonio Cultural de la Secretaría de Cultura de la Provincia de San Juan).

central que, al parecer, quedó abortada. Por lo visto podría decirse que Aguada estaba en proceso de colonizar también los valles bajos del Río San Juan, ya con su presencia firme en los valles de Jáchal, Iglesia y Calingasta, pero solamente existen hasta ahora estas pocas pero muy significativas huellas de su llegada.

En conclusión se ratifica que, tal como Gambier demostró y se pudo confirmar posteriormente, cuando los grupos influidos por Aguada se instalaron en los mismos sitios utilizados anteriormente por la etapa agropecuaria temprana, emplearon los mismos sistemas de aprovechamiento y uso del agua a partir de vertientes.

En cambio, cuando estos grupos se emplazaron al lado de arroyos o ríos de poca envergadura, coincidieron con sitios de los comienzos de la etapa agropecuaria tardía y tuvieron formas similares de extracción y aprovechamiento del agua.

BIBLIOGRAFÍA

Cahiza, Pablo.

2007. Las sociedades formativas tardías de Valle Fértil, San Juan. En: *Comechingonia* 10: 79-96. Córdoba.

2013. Dinámicas espaciales de las comunidades prehispánicas tardías y modernas de Valle Fértil (San Juan, Argentina). En: *Arqueología* 19(1): 19-40. Instituto de Arqueología UBA, Buenos Aires.

Gambier, Mariano.

1975a. Arqueología de la región occidental de Cuyo y sus relaciones con el NO argentino. En: *Publicaciones* 1: 1-6. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ, San Juan.

1975b. Las habitaciones semisubterráneas de Bauchaceta, Iglesia, San Juan. En: *Publicaciones* 1: 7-19. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ, San Juan.

1977. Excavaciones arqueológicas en los valles interandinos de alta cordillera. En: *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile* II: 519-530. Talca.

1988a. *La fase cultural Punta del Barro*. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ, San Juan.

1988b. Cambio y aculturación en grupos agropecuarios prehispánicos del noroeste de San Juan. (En: *Actas de la IV Reunión Científica de la Sociedad de Arqueología Brasileira*. Dédaló, publ. avulsa, 1: 40-46. Universidade de Sao Paulo, Sao Paulo.

1991. Investigaciones arqueológicas en las zonas bajas del valle fronterizo de Calingasta, San Juan, Argentina. En: *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena* III: 57-59. Museo Nacional de Historia Natural Santiago de Chile.

1992. Secuencia cultural agropecuaria prehispánica en los valles preandinos de San Juan. En: *Publicaciones* 18: 1-23. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ, San Juan.

1993. Las grutas de Alto Verde, Calingasta. En: *Rev. Ansilta* 1. San Juan.

1995. La cultura de la Aguada en San Juan. En: *Rev. Ansilta* 7-8. San Juan.

1998. La influencia del noroeste argentino en el desarrollo cultural prehispánico de San Juan. En: *Homenaje Alberto Rex González; 50 años de aporte al desarrollo y consolidación de la Antropología Argentina*. 309-314. Buenos Aires.
- 2000a. *Prehistoria de San Juan. Segunda edición*. Ansilta Ed., San Juan.
- 2000b. La expansión de la cultura de La Aguada en San Juan. En: *Shincal*, 6: 173-192. Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca.
2001. Identificación de la cultura de La Aguada en San Juan: las manifestaciones agropastoriles anteriores al 1000 d.C. En: *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina I*: 95-100. Córdoba.
2003. Las Quinas: un nuevo sitio de la cultura de La Aguada en San Juan. En: *Estudios Atacameños* 24: 83-88. San Pedro de Atacama.
- Gambier, Mariano y Catalina Teresa Michieli.
1986. Construcciones incaicas y vicuñas en San Guillermo. Un modelo de explotación económica de una región inhóspita. En: *Publicaciones* 15: 33-78. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ, San Juan.
- García, Alejandro.
2014. Los petroglifos de Cerro Blanco de Zonda (San Juan). En: *Comechingonia* 18 (segundo semestre): 161-180. Córdoba.
- Gil, Adolfo, Nicole Shelnut, Gustavo Neme, Robert Tykot y Catalina Teresa Michieli. 2006. Isótopos estables y dieta en el Centro Oeste: datos de muestras de San Juan. En: *Cazadores-recolectores del Cono Sur, revista de arqueología* 1: 149-161.
- Gil, Adolfo Fabián, Ricardo Villalba, Andrew Ugan, Valeria Cortegoso, Gustavo A. Neme, Catalina Teresa Michieli, Paula Novellino y Víctor Durán.
2014. Isotopic evidence on human bone for declining maize consumption during the Little Ice Age in Central Western Argentina. En: *Journal of Archaeological Science (JAS)* 49: 213-227.
- Guráieb, Ana Gabriela, Marcos José Rambla, Elba Diana Carro y Soledad Atencio.
2014. La dimensión espacial del paisaje: intervisibilidad y comunicación en la localidad arqueológica e El Chiflón-Punta de la Greda (Parque Provincial Natural El Chiflón, Pcia. de La Rioja). En: *Comechingonia Virtual* VIII (2): 88-124. Córdoba.
- Krapovickas, Pedro
2010. Maníes arqueológicos de Argentina. *Bonplandia* 19(2): 183-192.
- Llano, Carina.
2015. Macrorrestos vegetales de Punta del Barro, Angualasto (San Juan, Argentina). Lista taxonómica. En: *Arqueología de Angualasto: historia, ruinas y cóndores. Anexo II*. : C. T. Michieli. 133-137. FFHA UNSJ, San Juan.

Michieli, Catalina Teresa.

1994. El uso de alma diferenciada en los hilados de lana por las culturas agropecuarias de San Juan. En: *Publicaciones21*: 1-6. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ, San Juan.

2000. Textilería Aguada en San Juan (Comunicación preliminar). En: *Shincal*, 6: 223-240. Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca.

2001a. Textilería del estadio final de la fase Punta del Barro. En: *Publicaciones24* nueva serie: 3-21. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ, San Juan.

2001b. Textilería Aguada en el valle de Iglesia, provincia de San Juan. En: *Publicaciones24* nueva serie: 23-42. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ, San Juan.

2008. Investigaciones arqueológicas sobre el período tardío en la margen derecha del río Castaño (Calingasta, San Juan). En: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXIII*: 113-131. Buenos Aires.

2014. Rescate de sitios arqueológicos en la construcción de una presa hidroeléctrica (Zonda, San Juan): antecedentes y nuevos trabajos. En: *Estudios integrados de paisajes latinoamericanos. Arqueología, historia y patrimonio*. M. T. de Haro y otros (eds.). 73-84. Centro de Investigaciones Precolombinas -Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González", Buenos Aires.

2015. *Arqueología de Angualasto: historia, ruinas y cóndores*. FFHA UNSJ, San Juan.

Michieli, Catalina Teresa y Mariano Gambier.

1998. Estaciones de grupos chilenos tardíos en la alta cordillera del sudoeste de San Juan. En: *Publicaciones22* nueva serie: 3-53. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ, San Juan.

Re, Anahí, M. Mercedes Podestá y Guadalupe Romero.

2011. Ocupaciones humanas y grabados rupestres del norte de la sierra de Valle Fértil (Provincia de San Juan). En: *Comechingonia* 15: 65-92. Córdoba.

Roig, Fidel A.

1977. Frutos y semillas arqueológicos de Calingasta, San Juan. En: *La cultura de Ansilta*, M. Gambier. 215-250. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ. San Juan.

1992. Restos vegetales del yacimiento arqueológico de Punta del Barro, Angualasto, Provincia de San Juan, Argentina. I, Basurero N° 2. En: *Publicaciones* 18: 25-47. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ. San Juan.

Schobinger, Juan.

1975. *Prehistoria y protohistoria de la región cuyana*. Mendoza.

Primera edición, 2016

Anti, perspectivas y proyectos culturales en América Latina / María Teresita de Haro... [et al.] ; compilado por María Teresita de Haro ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Aspha Ediciones, 2016.
620 p.; 24 x 17 cm.

ISBN 978-987-46025-1-0

1. Arqueología. 2. Antropología. 3. Patrimonio. I. Haro, María Teresita de II. Haro, María Teresita de, comp.
CDD 306

Revisoras de edición

Ana María Rocchietti, María Andrea Runcio y María Teresita de Haro

Diseño y diagramación

Odlanyer Hernández de Lara

Diseño de imagen de cubierta

Lucas Schneider de Haro

Centro de Investigaciones Precolombinas.

Instituto Superior del Profesorado

Dr. Joaquín V. González.

Ayacucho 632. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Telf. (54 11) 4305-5282.

E-mail: anticip2008@yahoo.com.ar

Web: www.anti-cip.org

Aspha Ediciones

Virrey Liniers 340, 3ro L. (1174)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

asphaediciones@gmail.com

www.asphaediciones.com.ar

Realizado con el apoyo del Fondo Metropolitano de Cultura, las Artes y las Ciencias del Ministerio de Cultura de GCBA.

FONDO METROPOLITANO
de la Cultura, las Artes y las Ciencias



Buenos Aires Ciudad

Aspha Ediciones